

ACCIÓN URGENTE

PRESO ENFERMO, PRIVADO DE ASISTENCIA MÉDICA DURANTE AÑOS
El preso kurdo iraní torturado Kamal Sharifi, encarcelado injustamente desde 2008, ha sufrido daños irreparables en su salud y ve peligrar su vida debido a la privación deliberada y prolongada de asistencia médica especializada adecuada para tratar su enfermedad cardíaca y otros problemas de salud. Con tan mal estado de salud, corre mayor riesgo de muerte o enfermedad grave si contrae la COVID-19 en prisión. Las autoridades también lo han privado de recibir visitas familiares durante casi 14 años, causándole gran sufrimiento.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN ESTA CARTA MODELO

Presidente de la Magistratura
Head of the Judiciary, Gholamhossein Mohseni Ejei
c/o Embassy of Iran to the European Union
Avenue Franklin Roosevelt No. 15, 1050 Bruxelles, Bélgica

Señor Gholamhossein Mohseni Ejei:

Kamal Sharifi, preso kurdo iraní de 49 años, enfermo y encarcelado injustamente desde 2008, ha sufrido daños irreparables en su salud y ve peligrar su vida debido a la privación deliberada y prolongada de acceso a tratamiento médico especializado adecuado. Padece las secuelas a largo plazo de un derrame cerebral que sufrió en prisión en 2011 así como enfermedad cardíaca, complicaciones gastrointestinales, dolores articulares, recesión de encías y pérdida de dientes.

Kamal Sharifi sufrió un ataque al corazón en la prisión de Minab (provincia de Hormozgán) el 2 de marzo de 2021. Lo llevaron a un hospital pero a los cuatro días lo devolvieron prematuramente a la cárcel en contra del consejo de los médicos. El 10 de marzo de 2021 fue trasladado a un hospital de Bandar Abbás (provincia de Hormozgán) y sometido a una angioplastia y un implante de stent coronario. De nuevo, las autoridades penitenciarias y fiscales desoyeron los consejos del personal médico y lo devolvieron a la cárcel dos días después. No se le proporcionó seguimiento médico, a pesar de que él afirma que su cirujano recomendó reconocimientos mensuales. Teme que las autoridades de la prisión estén poniendo aún más su vida en peligro al no administrarle la medicación que necesita para no volver a sufrir un ataque cardíaco, recluirlo en una celda abarrotada junto a presos condenados por delitos violentos y negarle una alimentación saludable, despreciando los requisitos dietéticos y de control de esfuerzos que su cirujano había dicho que debía cumplir.

Las autoridades judiciales han contribuido a la prolongada tortura y otros malos tratos de Kamal Sharifi al prohibirle “permisos penitenciarios, visitas y correspondencia” mientras cumple condena. Así, en casi 14 años sólo ha tenido una visita de un familiar. Kamal Sharifi afirma que, en respuesta a sus reiteradas quejas por los malos tratos y la privación de asistencia médica, las autoridades de la prisión le han dicho que los servicios de inteligencia insisten en negarle los permisos y las visitas de familiares, y las autoridades fiscales no autorizan su traslado a un centro médico fuera de la cárcel. Fue condenado a 30 años de prisión por “enemistad con Dios” en diciembre de 2008 tras un juicio manifiestamente injusto que duró unos cinco minutos y en el que se usaron “confesiones” obtenidas mediante tortura.

Con sus graves problemas de salud preexistentes, Kamal Sharifi está aún más expuesto a morir o enfermar de gravedad si contrae COVID-19 en prisión. En vista de todo ello y de las graves violaciones de su derecho a un juicio justo, que convierten en arbitrario su encarcelamiento, le pido que lo ponga en libertad y que, hasta entonces, le proporcione de inmediato asistencia médica especializada fuera de la cárcel, así como visitas regulares de su familia. Asimismo le pido que investigue sus denuncias de tortura y otros malos tratos, incluida la negación de asistencia médica adecuada, y exija rendición de cuentas a los responsables. Por último, le pido que aborde los motivos de preocupación relacionados con la asistencia médica, el hacinamiento, la higiene y la alimentación en la prisión de Minab, de acuerdo con las normas internacionales, y que permita inspecciones de organismos internacionales independientes.

Atentamente,
[NOMBRE]

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

En mayo de 2011, Kamal Sharifi se declaró en huelga de hambre en señal de protesta por la negación de su derecho a recibir visitas. Cuando llevaba 48 días de huelga, las autoridades le permitieron recibir la visita de un familiar por primera vez desde su arresto. La visita tuvo lugar en presencia de agentes de inteligencia, que le prohibieron hablar en kurdo con su madre. Puso fin a la huelga de hambre seis días después, en julio de 2011. Al poco tiempo sufrió un derrame cerebral. Aún padece secuelas a largo plazo tanto de su prolongada huelga de hambre como del derrame, que incluyen problemas gastrointestinales, entumecimiento facial, recesión de encías y debilidad muscular, para las cuales no recibe asistencia médica adecuada. En una carta enviada desde la prisión el 21 de marzo de 2021, Kamal Sharifi decía: “He solicitado un permiso más de 20 veces a la fiscalía, el director del Departamento de Justicia y las autoridades judiciales de las provincias de Hormozgán y Kurdistán, pero siempre han hecho caso omiso [...] Llevo 13 años sufriendo trastornos intestinales y tomando comida de baja calidad en prisión. Después de 13 años de prisión y exilio interno, sin visitas familiares y sufriendo un derrame cerebral y un ataque al corazón [...] aguantar aún más presión psicológica [...] se ha vuelto difícil e insoportable.”

Kamal Sharifi fue detenido en Saqqez (provincia de Kurdistán) el 25 de mayo de 2008 durante un enfrentamiento armado que tuvo lugar cuando agentes del Ministerio de Inteligencia asaltaron el escondite de un grupo, presuntamente afiliado al opositor Partido Democrático de Kurdistán de Irán, que había entrado de forma irregular en Irán desde la región del Kurdistán de Irak poco antes del incidente. Kamal Sharifi formaba parte de él. Según la sentencia del tribunal sobre Kamal Sharifi, examinada por Amnistía Internacional, en el juicio oral sostuvo que él no había disparado armas de ninguna clase durante el incidente. Tras su arresto, Kamal Sharifi fue trasladado a un centro de detención controlado por el Ministerio de Inteligencia en Sanandaj (provincia de Kurdistán), donde fue sometido a aislamiento durante seis meses sin acceso a su familia ni a representación letrada. Durante ese periodo, afirma que agentes del Ministerio de Inteligencia lo torturaron repetidamente —mientras tenía los ojos vendados— con palizas, descargas eléctricas, posturas dolorosas y uso de grilletes para obligarlo a “confesar” ante una cámara de vídeo que había participado en actividades armadas atribuidas al Partido Democrático de Kurdistán de Irán. Kamal Sharifi asegura que aún le duelen las articulaciones como consecuencia de la tortura que padeció. No recibe tratamiento médico para estas lesiones crónicas y lo único que le permiten usar son analgésicos corrientes.

En diciembre de 2008, el Tribunal Revolucionario de Saqqez declaró a Kamal Sharifi culpable de “enemistad con Dios” (*moharebeh*) a través de “rebelión armada” y pertenencia al Partido Democrático de Kurdistán de Irán, y lo condenó a 30 años de prisión. El tribunal resolvió que debía cumplir la totalidad de la pena “exiliado” en la prisión de Minab, en el sur de Irán, a unos 1.600 kilómetros de la ciudad noroccidental de Saqqez, donde vive su familia. El tribunal también se basó en el artículo 193 del Código Penal Islámico de 1991 para decidir que fuera “privado de los privilegios de permiso, visitas y correspondencia mientras cumple su condena”. Con arreglo a este artículo, las personas condenadas por “enemistad con Dios” que están exiliadas deben ser vigiladas y no tener interacción con otras. El juicio de Kamal Sharifi fue manifiestamente injusto; duró unos cinco minutos y, según Sharifi, el juez no le permitió cruzar palabra con su abogado, a quien conoció en el juicio oral.

La población reclusa de la prisión de Minab sufre hacinamiento y escasez de camas, lo que obliga a muchos a dormir en el suelo, incluso en los pasillos del centro. La comida de la prisión es de baja calidad y muy poco nutritiva. La clínica de la prisión sólo tiene una cama y carece de personal suficiente y material médico esencial; sólo hay una enfermera (*behyar*) con limitados conocimientos médicos presente las 24 horas, y un médico visita el centro durante unas horas una vez a la semana. El personal de la clínica normalmente prescribe analgésicos y antibióticos corrientes sin abordar los problemas médicos subyacentes. Los informes llegados de la prisión de Minab indican que, de marzo de 2020 a marzo de 2021, la COVID-19 se propagó por la prisión y varios reclusos presuntamente infectados murieron bajo custodia después de que las autoridades del centro se negaran a trasladarlos a un centro médico en el exterior. La vacunación de la población reclusa comenzó en torno a agosto de 2021, y la mayoría de los reclusos, incluido Kamal Sharifi, han recibido dos dosis de la vacuna de producción nacional contra la COVID-19. Sin embargo, cada vez hay más indicios médicos de que dos dosis no son suficientes para evitar que las personas vacunadas enfermen de gravedad, sobre todo si son tan vulnerables como Kamal Sharifi, con graves problemas médicos preexistentes.

Las autoridades fiscales y penitenciarias de Irán niegan por sistema el acceso de los presos a asistencia médica adecuada, en muchos casos como un acto intencionado de crueldad dirigido a intimidarlos y castigarlos. En los últimos años se han denunciado decenas de casos de muerte bajo custodia en circunstancias sospechosas presuntamente vinculados a la negación de asistencia médica, en medio de una crisis de impunidad por las violaciones del derecho a la vida.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: persa, inglés

También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 23 de marzo de 2022

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Kamal Sharifi (masculino)